

"SI VOLVIERA A NACER SERIA PERIODISTA"



"¡Hay tanto que hacer! ... Si no estuviera enfermo, cogería una cámara y me iría a recorrer las calles porque siempre hay tantas cosas que mostrar".

Es Adolfo Herrera García, quien después de 43 años de hacer periodismo en Costa Rica, recibió un merecido homenaje este año, al ser escogido para el Premio Nacional "Pío Víquez" y el Premio Nacional "Joaquín García Monge".

Alrededor de los 18 años, comenzó a buscar la noticia en todos los rincones, guiado por su "olfato periodístico" y aún mantiene tres columnas en los semanarios "Libertad" y "Pueblo".

LABOR PERIODISTICA

"Me he ganado la vida con una pluma, sin traicionar mis principios", dice Adolfo Herrera. Pero no fue fácil para él. En 43 años se hace mucho: fundó "La Palabra de Costa Rica" y la dirigió por siete años; trabajó en "La Hora" cuando José Marín Cañas fue su director; en el "Diario de Costa Rica" bajo la dirección de Odilio Ulate; en "La Tribuna", del Grai. José María Pinaud, cuyo título proviene de sus luchas en contra de la dictadura de los Tinoco.

Recuerda de esta época cuando el periódico "La Hora", en el que trabajaba, batió el récord de tiraje con ocho mil ejemplares, al anunciar la muerte del guerrillero nicaragüense Augusto César Sandino.

Luego vino la guerra del 48 y por consiguiente la persecución política. Lo corrieron de la prensa escrita y entonces se dedicó a la radio. Aquí trabajó en "Alma Tica" y "Monumental", haciendo toda clase de programas: novelas pasionales, recetas de cocina, consejos amorosos... Todo lo que satisficiera al público, sin tener que traicionar su posición política.

FANTASMAS Y NOVELAS

Acerca de lo que hizo en esta época, Adolfo Herrera García lo refiere con gran hilaridad: "Inventé la leyenda de las cuevas del Virilla, que se encontraban en el puente de entrada a Heredia; una serie policíaca llamada "El Príncipe Oshima", que era un detective muy hábil para descubrir todos los crímenes. Tenía otro llamado "El Licenciado Cabra", sobre un abogado loquísimo que discutía con un juez casi sordo".

"También hice novelas pasionales costarricenses, para competir con la cursilería de las mexicanas. Una de ellas se llamaba "Odilie Rojas o flor de fango", y la hicimos tan real, que nos llegaban cientos de cartas, sumándose a las penas de la protagonista. En uno de los pasajes en que tiene el hijo, la gente nos mandó canastas con ropa de niños para ayudar a la pobre Odilie".

"También inventamos una leyenda sobre la existencia de un fantasma en el Teatro Nacional. No sé si lo creería la gente, pero en ese mes llegó aquí una compañía bastante importante y casi nadie se presentó en el Teatro Nacional".

EL PRIMER RADIOPERIODICO

Herrera García también colaboraba en los periódicos del partido comunista, que en ese entonces eran "Trabajo" y "Adelante", y en el actual "Libertad", bajo el pseudónimo de Pedro Porras.

Como fundador de La Palabra de Costa Rica introduce grandes innovaciones, como la creación del primer radioperiódico del país que funcionó bajo el mismo nombre de la empresa.

Cuando vino la televisión, "La Palabra de Costa Rica" pasó también al nuevo medio audiovisual como el primer teleperiódico. Bajo su dirección y con la ayuda de Francisco Montero, locutor y técnico en el manejo del medio, este programa salía todos los días a las seis y treinta de la tarde, con una duración de media hora. Por tanto, la primera edición se pasaba por radio, cerca del medio día y la otra por TV en la noche.

Con motivo de la guerra fría, dentro de la que se insertó la ola caliente de la revolución cubana, fue destituido de su puesto radial y se dedicó a corresponsal de prensa para los países socialistas.

Actualmente mantiene dos columnas en el semanario "Pueblo", llamadas "Al Margen" y "Lo que hay detrás de la noticia", y una en "Libertad", "La columna subversiva".

NACE JUAN VARELA

"A los veinte años trabajé en una mina de oro en San Ramón, —cuenta Herrera García— en un lugar llamado Los Bajos de San Gerardo Viejo. Y fue allí como, observando a los campesinos, salió mi novelita **Juan Varela**.

(Este único libro de Herrera fue el primero que trató el tema social en Costa Rica y denunció la transformación agraria que estaba viviendo el país, al convertirse la pequeña propiedad en latifundio. Se publicó en 1939 y en la actualidad se han sacado siete ediciones).

Herrera García encabeza cronológicamente la llamada "Generación del 40", donde descuellan, entre otros, José Marín Cañas, Carlos Salazar Herrera y Carlos Luis Fallas.

EL JUAN VARELA ACTUAL

Al preguntársele como veía él la situación del campesino que pintó en **Juan Varela** con el de hoy, Herrera contesta: "Los problemas se han agudizado para él. En el libro se pintaba como la gran propiedad devoraba a la pequeña. Este fenómeno se ha multiplicado de 1930 hasta ahora. En esa época, el libro era un alegato en favor de la reforma agraria; hoy sigue siéndolo".

COMPARACION ENTRE DOS EPOCAS

En torno al movimiento periodístico actual, comparado con las épocas anteriores, Herrera García comenta: "El periodismo de antes era más amplio, en el sentido de que acogía opiniones de todas partes. Hoy no sucede lo mismo con la empresa periodística.

Este fenómeno se debe a que las de antes eran empresas chiquitas, que con ocho mil ejemplares batían el record de tiraje y no se daba el fenómeno, hoy tan común, de estar sujeto al anuncio extranjero. Actualmente, empresas que tiran 80.000 ejemplares son utilizadas por las redes de anunciantes que financian el periódico y supeditan la información, restándole amplitud. Sin embargo, el medio de comunicación no tiene la culpa; la empresa publicitaria necesita el gran anuncio y al mismo tiempo, el periodismo comercial necesita vivir de ella".

"Desde el punto de vista técnico, éste es superior al de antes. El periodismo ha avanzado mucho y existen varios semanarios no comerciales, que tienen bastante amplitud y expresan el sentimiento de los sectores populares. Una idea que siempre he tenido es que estos pequeños periódicos deberían unirse, y en vez de sacar pequeñas ediciones semanales convertirse en un diario".

LA OPINION DEL PUBLICO

Herrera señala como un defecto de la actual prensa a la poca oportunidad que se le da al público para expresarse. "Los periódicos deberían ser más amplios en este aspecto y dedicar de tres a cuatro páginas diarias a la opinión del pueblo, en vez de media página como ocurre actualmente. Para mí ésta es una de las secciones más importantes. Además, no se deben discriminar las cartas, sino publicárlas todas".

LA TELEVISION

Sobre la televisión actual, Herrera García comenta: "Dentro de ella podemos diferenciar dos partes: una, los servicios noticiosos que, dentro de la relatividad del medio, están bien. Y los otros programas donde la mayoría debería prohibirse, como se prohíbe la marihuana, sobre todo porque los efectos de dichos programas sobre el pueblo están enfangando el alma de nuestro campesino".



Adolfo Herrera García.

"El hombre de la ciudad tiene mayores recursos para defenderse de este tipo de información, mientras que el campesino no. La vida urbana avanza sobre el campo e introduce sus vicios. Ya el ñor concho que fundó la patria está desapareciendo. Y dentro de estos efectos de la ciudad está la televisión, con su consecuente envilecimiento del campesino".

EL RADIO EN EL CAMPO

"La penetración que tiene actualmente el medio radial en el campo es muy grande y el servicio noticioso que brinda es bueno y amplio. Son empresas pequeñas que no son buscadas por el gran anuncio".

"Además, el invento del transistor está jugando dentro de la comunicación colectiva el mismo papel que jugaron los tipos móviles para la imprenta, descubiertos por Gutenberg. Es decir, permiten que la información se desprenda del monopolio de unos cuantos y se extienda a todos. Cuando yo me meto al campo y me desconecto de las informaciones, son los campesinos quienes me cuentan lo que ocurre en el mundo. Y es que no son nada tontos".

"Nuestro campesino es como Tío Conejo: ante los de la ciudad se hacen los tontos, pero en realidad saben más y conocen mejor los problemas. Yo digo

que es como una mezcla entre el magnánimo y generoso Juan Vázquez de Coronado, y el cacique Garabito, huidizo, listo que mandaba a sus emisarios disfrazado de garabitos".

¿ESTATIFICACION DE LOS MEDIOS?

"Bueno, yo estaría de acuerdo si el poder del Estado lo tuviera el pueblo.

"Dentro del sistema actual en que vivimos, aprobaría la idea de que el Estado participara de alguna manera en los medios de difusión del pensamiento, para que no sean sólo empresas comerciales las realizadoras de la información, sino que se formen programas culturales, capaces de ayudar al progreso y de producir los cambios necesarios en Costa Rica".

MEJORES PERIODISTAS DEL PAIS

Al referirse a los mejores periodistas actuales que tiene el país, Adolfo Herrera García mencionó a José Marín Cañas y a Manuel Mora Valverde. "En cuanto a Marín Cañas, todos sabemos lo buen periodista y escritor que es. Bajo su dirección, el nacimiento de "La Hora" en 1933, vino a marcar la etapa madura en el movimiento periodístico de Costa Rica. Fue además, el primero en introducir el sistema tabloide. Manuel Mora Valverde ha dirigido, desde hace muchísimos años, el periódico del partido y todavía lo sigue haciendo. Es un magnífico periodista".